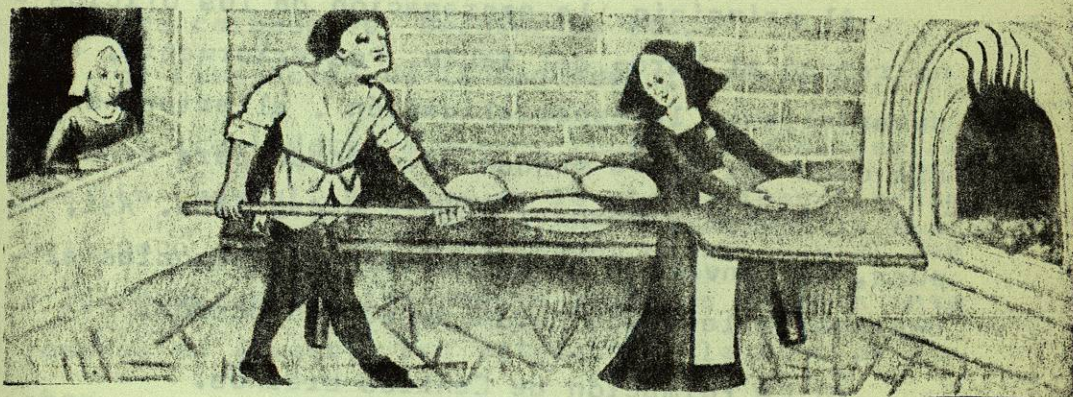


también artículos artesanos, principalmente textiles. Conforme pasaba el tiempo se fueron perfeccionando los aperos agrícolas, extendiéndose por todas partes, en particular, el empleo del arado con reja de hierro. Los sistemas de cultivo más primitivos cedieron su lugar definitivamente a la agricultura de dos y de tres hojas; progresaron la horticultura, la fruticultura y la viticultura. Los oficios pasaron a ocupar un lugar notable en las ocupaciones de la familia campesina, especializándose algunos de sus miembros en un arte mecánico determinado.

Los primeros oficios especificados fueron los de forjador y de alfarero. Progresó la técnica de construcción. Los molinos movidos por agua, cada vez más numerosos, habían de contribuir grandemente al desarrollo de la producción. En algunos lugares se construían ya grandes edificios de manpostería. Los miembros de la clase dominante preferían los vestidos de lana a los de lino tradicionales, y esto dió por resultado el crecimiento de la producción de tejidos de lana. Era cada vez mayor el número de campesinos especializados en los oficios.

En algunos casos se pagaba al señor toda la renta con artículos artesanos. Como los artesanos solían servir también pedidos de sus paisanos, les

les era posible acumular cierta cantidad de dinero. De modo que, aún siendo campesinos además de la agricultura, tenían otra fuente de subsistencia.



b) El Artesano establece el contacto con el Mercado.

El contacto de los artesanos con el mercado marcó una nueva etapa en el desarrollo de los oficios. En el período de instauración del feudalismo, los campesinos que se dedicaban a los oficios vendían ya sus artículos, con permiso del señor, en las ferias celebradas durante las fiestas mayores junto a los grandes castillos y monasterios. Pero-

estas ventas de caracter esporádico no podían motivar la separación de los oficios a nivel de toda la sociedad, puesto que eran contados los casos de transformación en mercancía de los artículos artesanos.

Al principio, la segregación de los oficios no rebasó el marco del feudo. Posteriormente, al desarrollarse la especialización, el artesano acudía cada vez más a menudo al mercado para vender sus artículos y comprar cuanto necesitaba. Así, pues, se convertía en productor de mercancías al destinar a la venta parte de su producción.

c) La Formación de Centros Urbanos.

Los campesinos huídos de las aldeas, con permiso del señor o sin él, buscaron sitios cómodos para la venta de la producción artesana, próximos a las fuentes de materias primas y relativamente seguros. Por ello solían instalarse junto a las residencias fortificadas de los reyes, príncipes o arzobispos, o al lado de centros de gobierno administrativo o bien de grandes monasterios y abadías, también fortificados.

Los fugitivos se establecían así mismo en los puntos de parada de las caravanas, en las encrucijadas de ríos y caminos, donde se descargaban o

transbordaban las mercancías y se efectuaba el intercambio entre los mercaderes llegados de distintos lugares. Los comerciantes forasteros compraban a menudo la producción de los artesanos ahí residentes, así como empleaban a los campesinos en calidad de cargadores, barqueros, etc.

d) Liberación de la Dependencia Personal.

Al trasladarse a nuevos lugares los campesinos (En general, siervos de la gleba) iban liberándose poco a poco del yugo feudal puesto que el rey y los señores que les habían admitido estaban interesados en atraer a los artesanos y la mano de obra.

Los campesinos que hubieran logrado hacer economías en dinero rescataban las obligaciones contraídas en virtud de la dependencia personal. En otros casos, el campesino dejaba de pagar la renta y no volvía a la aldea por distintas causas, sin que el feudal tuviera la posibilidad de hacer lo regresar. Esos campesinos obtenían prácticamente la libertad personal.

e) La Producción Mercantil. Los Mercaderes.

A medida que pasaba el tiempo, los feudales tuvieron que recurrir cada vez más a los servicios del mercado para la compra de artículos artesanos-

y la venta de productos agropecuarios. Los propios campesinos empezaban a adquirir algunos objetos en el mercado.

La intensificación del yugo feudal impelía a los campesinos a abandonar sus aldeas, creciendo, por tanto, los poblados de carácter comercial y artesano que iban a convertirse en centros de oficio y de producción mercantil. Sus necesidades en pan y en otros productos agropecuarios condicionaron el comercio de intercambio comercial entre la ciudad y el campo. La división social del trabajo; aparecida al comienzo de la evasión de los campesinos experimentó considerables progresos.

La esfera única de la producción social se dividió en dos: la agraria y la industrial. Los productos se transformaron en mercancías. Al mismo tiempo se formó definitivamente una capa social nueva, la de los mercaderes. Estos compraban a los artesanos sus artículos para revenderlos luego en el mercado.

f) El desarrollo del Comercio y el papel del Dinero en el feudalismo.

El comercio creciente elevaba la significación del dinero y del capital monetario, en particular del comercial. El dinero volvió a asumir --

paulatinamente, durante la época feudal, todas las funciones que había cumplido en tiempos de la esclavitud.

Prevaleciendo el comercio exterior sobre el interior en la fase inicial del medievo, la primera en manifestarse fué la función del dinero mundial. El desarrollo del comercio significó que los mercaderes veían ya en el dinero el medio de obtención de una suma adicional mediante la reventa, -- sobre una base no equivalente, de la mercancía comprada. Tales operaciones eran posibles debido al monopolio de los mercaderes en el mercado y a que estos conocían los precios vigentes en diversos lugares.

El dinero se consideraba aún como algo importado del exterior, de las regiones extrañas, pero contribuía ya a la acumulación de más dinero y tesoros por los feudales, es decir, empezó a desempeñar la función de medio de acumulación (atesoramiento).

El aumento de la explotación de los trabajadores, manifestado particularmente en el crecimiento de todo género de impuestos y multas, cuando no estaban suficientemente desarrollados aún los vínculos del mercado, coadyuvó a que el dinero asumiera la función de medio de pago.

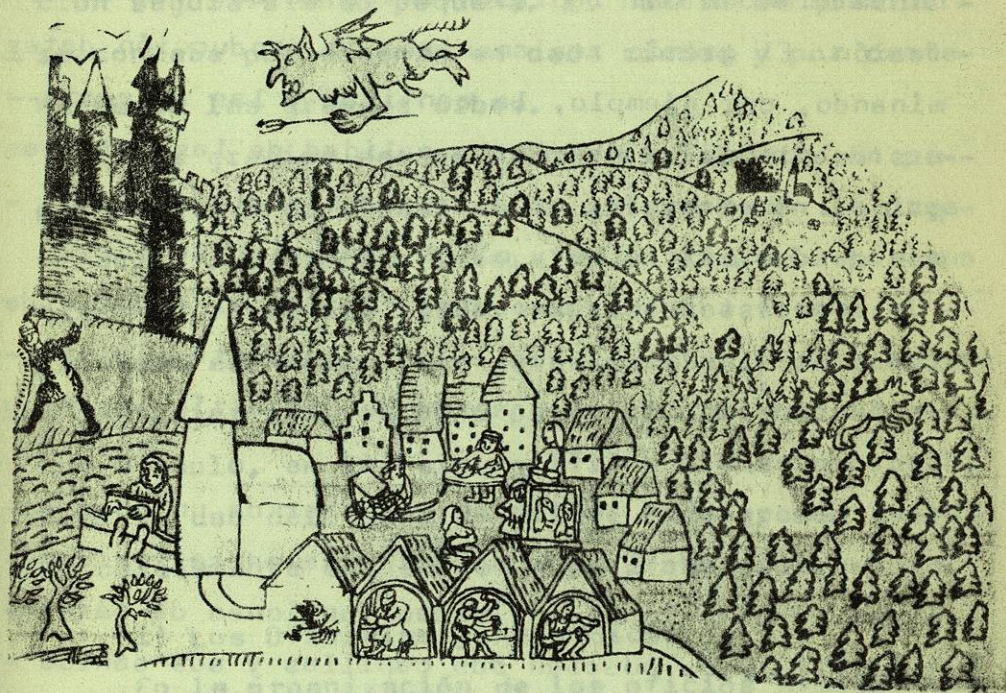
g) La Lucha de las Ciudades contra los Señores Feudales.

Las ciudades medievales se encontraban en los dominios de los feudales y, por tanto, estaban supe-
ditadas necesariamente al señor, que, al princi-
pio, concentraba la plenitud del poder en ellas. -
Los feudales procuraban extraer de las ciudades el
máximo de ingresos, lo que tenía necesariamente que
originar una lucha entre los municipios en proceso
de formación y los señores feudales.

Toda la población de las ciudades oponía un -
frente único al señor en la lucha por los fueros -
de la comunidad urbana. El desenlace de esta lucha
determinaba la estructura política de las ciudades
y el grado de independencia respecto al señor feu-
dal, desde el derecho a recaudar impuestos por su-
cuenta hasta la autonomía completa. Las ciudades -
autónomas, unidades políticas independientes te-
nían la justicia, milicias, finanzas, etc., pro-
pias. Su población estaba exenta de los pagos tra-
dicionales al señor.

El órgano supremo del poder en las ciudades -
era el Consejo Electivo que reclutaba milicias, cui-
daba de los oficios y promulgaba disposiciones -
obligatorias para los ciudadanos.

Todas las ciudades tenían un rasgo común y --
consistía en que su población se había emancipado-
de la dependencia personal. Se consideraba libre--
cualquier campesino que hubiera residido en la ciu-
dad durante un año y un día.



h) Los Gremios de Artesanos.

Los oficios constituían la base de producción
en la ciudad medieval. En la época del feudalismo,
la pequeña producción era típica para la ciudad --
tanto como para el agro. El artesano, igual que el
campesino, era pequeño productor. Tenía instrumen-